

EL POSTGRADO DE LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA: ESPACIO PARA REFLEXIONAR SOBRE LA FORMACIÓN DOCENTE

EL POSTGRADO: ESPACIO PARA REFLEXIONAR SOBRE LA FORMACIÓN DOCENTE

AUTOR: José Gregorio Acosta Jiménez¹DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Universidad Politécnica Territorial del Oeste de Sucre Clodosbaldo Russián, Carretera Cumaná-Cumanacoa Km 4m, Cumaná estado Sucre, Venezuela. E-mail: acostajjg@gmail.com

Fecha de recepción: 16 - 07 - 2012

Fecha de aceptación: 08 - 10 - 2013

RESUMEN

Las instituciones universitarias cumplen un papel fundamental en la formación de los ciudadanos que contribuirán al desarrollo de la nación y la resolución de problemas de la sociedad. Sin embargo, estas instituciones deben estar en continua revisión, actualización y transformación a fin de poder responder a las exigencias de la sociedad y garantizar su pertinencia y viabilidad. Es por esto, entre otros aspectos, que se propone en nuestro país la transformación de un grupo de Institutos Universitarios de Tecnología en Universidades Politécnicas, las cuales van encaminadas a reconstruir el tejido social desde la cotidianidad, la subjetividad y la diversidad a nivel de pre y postgrado. En el caso particular del postgrado, son más exigentes y complejos los compromisos que debe asumir, ya que este nivel se considera el espacio por excelencia donde se formarán los docentes que se incorporarán y participarán activamente, entre otras, en la formación integral de los estudiantes. Por tanto, necesario es reflexionar sobre la formación docente de los docentes durante su formación de postgrado, ya que esta última sigue aferrada al modelo tradicional que presupone que la formación es sinónimo de especialización. Surge, entonces, la siguiente interrogante, entre otras: ¿se convierte el postgrado, de esta universidad por venir, en un espacio para la formación docente? Dar respuesta a esta interrogante permitirá reflexionar sobre la formación de los docentes participantes en el postgrado, desde el clima cultural actual, para así viabilizar, a través de la transversalidad, otra concepción de cara a la Universidad Politécnica.

PALABRAS CLAVE: Universidad Politécnica; Postgrado; Formación Docente; Transversalidad.

THE POSTGRADUATE OF POLYTECHNIC UNIVERSITY: SPACE TO THINK ABOUT THE TRAINING TEACHER

¹ Magister en Educación Mención Enseñanza de la Física, Docente Instructor, Universidad Politécnica Territorial del Oeste de Sucre Clodosbaldo Russián, Venezuela.

ABSTRACT

The universities play a key role in forming citizens who contribute to the development of the nation and solving society's problems. However, these institutions must be constantly reviewing, updating and transformation in order to meet the demands of society and ensure their relevance and viability. That is why, among other things, proposed in our country's transformation from a group of Institutes of Technology, Polytechnic Universities, which are aimed at rebuilding the social fabric from everyday life, subjectivity and diversity at the pre and postgraduate. In the particular case of graduate students, are more demanding and complex commitments to be assumed, as this level is considered the quintessential space where teachers will be trained to be included and actively involved, among others, in the integral formation of students. Therefore necessary to reflect upon the teacher training of teachers during their postgraduate training, as the latter still clung to the traditional model which assumes that training is synonymous with expertise. Arises, then, the next question, among others: does that make postgraduate students of this university to come, in a space for teacher training? Answering this question will reflect on the training of teachers participating in the postgraduate from the current cultural climate, in order to make possible, through mainstreaming, another view facing the Polytechnic University.

KEYWORDS: Polytechnic University; Postgraduate; Teacher Education; Mainstreaming.

INTRODUCCIÓN

Los nuevos retos que presenta la sociedad a nivel latinoamericano, caracterizada por la masificación de la educación a través de las tecnologías de la comunicación e información, han venido planteando la necesidad de dinamizar reformas en todos los ámbitos del quehacer humano. De allí que la educación, como eje fundamental del desarrollo social, amerite cambios y transformaciones que permitan formar a los sujetos para abordar, con pertinencia, las problemáticas de la sociedad actual.

En el contexto de estos planteamientos, y siguiendo la agenda de reformas educativas que adelanta el Ejecutivo Nacional, se propone transformar un grupo de Institutos Universitarios de Tecnología en Universidades Politécnicas, estos nuevos centros de educación superior van encaminados a reconstruir el tejido social desde la cotidianidad, la subjetividad y la diversidad; teniendo, entre sus metas: multiplicar espacios para la conjunción de saberes, revitalizar el pensamiento crítico, una formación basada en la investigación sobre la base de las necesidades sociales; con los cuales se pretende superar la desigualdad social, la fragmentación del saber, la sobrevaloración de las disciplinas, entre otros. Pretende promover la multiculturalidad, como garantía de pervivencia, a través de un currículo que enfatice sobre los valores propios del conocimiento histórico, las costumbres regionales y nacionales, los recursos naturales, el

acervo cultural; sin perder el derecho al acceso del saber generado en cualquier país del mundo.

La propuesta de Universidad Politécnica está centrada en postulados filosóficos, sociológicos, psicológicos y en una visión política e histórico-cultural que le permitirán establecer los lineamientos curriculares tanto en pregrado como en postgrado. De allí que la adopción de estos postulados definirán la oferta educativa y la fundamentación curricular de esta institución, por lo que deben asumirse como un estilo de vida en una comunidad de aprendizaje permanente, que permita reivindicar el carácter “humanista de la educación universitaria como espacio de realización y construcción de los seres humanos en su plenitud, en reconocimiento de su cultura, ambiente, pertenencia a la humanidad y capacidad para la creación de lo nuevo y la transformación de lo existente” (Misión Alma Mater, 2009, p. 5).

Así mismo, pretende servir de espacio para la reflexión, el intercambio de saberes que va más allá de la especialización y profesionalización establecidas por y para el campo empresarial; ésta no aspira formar para el mercado, por el contrario, busca la formación integral del ser humano y la transformación social. Por tanto, deberá transformar la teoría educativa, teniendo como norte la inserción de los sujetos en su contexto histórico-cultural, asumiendo política y conscientemente la realidad en la que está inmerso en función de la reafirmación de una sociedad alternativa.

Con el propósito de ir dando pasos hacia el horizonte anteriormente señalado, la institución pretende implementar una estructura integral en los distintos niveles para ofrecer una formación liberadora, lo cual requerirá romper con los excesivos niveles de abstracción y teorización que enmarcan al modelo tradicional. Por lo que, tanto en pre como postgrado, se plantea generar “procesos académicos innovadores, dinámicos y flexibles... para la integración entre las universidades politécnicas y que respondan a los ejes de desarrollo del país” (Proyecto Nacional de Universidad Politécnica, 2007, p. 28). Es así como surgen los Programas Nacionales de

El propósito de los Programas Nacionales de Formación es establecer redes de conocimiento para la generación, transformación y apropiación del saber, que estén al servicio de la nación y, sobre todo, favorecer la cooperación entre las casas de estudios universitarios, su vinculación con los organismos del estado, empresas y organizaciones comunales; todo en función de la creación intelectual, la movilidad de estudiantes y docentes.

En la actualidad, estos programas están siendo aplicados a nivel de pregrado en distintas áreas de conocimiento (Procesos Químicos, Electrónica, Informática, Agroalimentación, Higiene y Seguridad Laboral, entre otros), con los cuales espera promover la formación integral de los estudiantes, considerando, tanto los contenidos programáticos, como la experiencia en la adquisición de conocimientos; partiendo de la integración de conceptos como ciudadanía democrática, la solidaridad, construcción colectiva, acción

profesional transformadora, corresponsabilidad y ética. Así mismo, la formación está orientada a ofrecer a los jóvenes la oportunidad de relacionar su futuro perfil profesional con investigaciones que aporten soluciones a los problemas del entorno donde se desenvuelven, garantizando su independencia cognoscitiva y su creatividad.

Lograr lo anterior, en la Universidad Politécnica, amerita la participación y el aporte de su cuerpo de docentes, para que éstos asuman el compromiso de, entre otros, fomentar “la ciencia y la tecnología al servicio del desarrollo nacional; a través de una formación transdisciplinaria, integrando los conocimientos tecnológicos, con la pluralidad de saberes éticos, ecológicos, políticos, históricos y sociológicos” (Proyecto Nacional de Universidad Politécnica, 2007, p. 28). Para esto la universidad pretende mantener “en constante actualización al docente para que aprenda, desaprenda y reaprenda en función de los cambios socioculturales, técnicos y científicos que demanda la nación” (Proyecto Nacional de Universidad Politécnica, 2007, p. 29).

Lo antes señalado aporta, a este artículo, ciertas claves que plantean interrogantes acerca del papel o el rol que debe asumir el docente de la UP frente a los retos y propósitos que esta institución aspira alcanzar. Entre las interrogantes se tienen: ¿será el postgrado la vía por la cual la universidad esta formando a los docentes?, ¿se convierte el postgrado en un espacio para la formación docente?

DESARROLLO

El Postgrado en los Institutos Universitarios de Tecnología: Futuras Universidades Politécnicas.

Los postgrados, en los institutos de educación universitaria del país, en su mayoría han sido implementados sin considerar una verdadera planificación y un modelo curricular que los sustente, soportados más a iniciativas individuales y por la espontaneidad institucional que por un proyecto vinculado a las políticas de desarrollo nacional. Además hacen más énfasis en la transmisión que en la generación de nuevos conocimientos, con planes de estudios altamente rígidos, escolarizados y un modelo educativo fundamentado en estrategias convencionales.

En el caso particular de los Institutos Universitarios de Tecnología, futuras Universidades Politécnicas, se señala que se “organizarán planes de formación docente, incluyendo postgrados, para los profesores. Se facilitarán visitas de expertos internacionales e intercambios con expertos nacionales” (Misión Alma Mater, 2009, p. 28). Empero, en la actualidad, el postgrado enfatiza en la formación especializada, fragmentada e instrumental, dejando de lado su compromiso social y su razón de ser: propiciar en los postgraduados la reflexión crítica y una comprensión amplia del saber, que les permita resolver problemas complejos, indagar el porqué de las cosas, dirigir y trabajar en equipo, vincularse conscientemente a la problemática regional y nacional, así

como contribuir en la formación integral de los estudiantes de esta casa de estudios.

Por tanto, es poco lo que se ha avanzado en este nivel, por lo que los programas de postgrado que actualmente se imparten en esta institución aún responden al modelo tradicional, en otras palabras, ponen el acento en la formación tecno-instrumental de los docentes, lo que traduce que su práctica pedagógica se limite a repetir y reproducir la racionalidad tecno-instrumental en sus estudiantes. Esto debido a que en este nivel la formación docente, y todo lo relacionado con ella, es sinónimo de especialización, es decir, mientras mayor especialización (mayor conocimiento en el área) tenga el docente sobre su disciplina mayor y mejor será su formación docente, su desempeño como docente.

Desde este contexto, en el postgrado, se promueve la formación en el marco de las especializaciones en los diferentes campos del saber, capacitando a un docente para la especialización, la disciplina, la acumulación de conocimiento; sin abordar la reflexión y autocrítica que éstos deben poner en práctica como docentes para su formación docente. Al respecto, Acosta (2011, p. 9) refiriéndose al postgrado en la Universidad Politécnica señala que:

En la actualidad se forma para objetivos individuales, desconectados del interés colectivo, se atienden inquietudes personales que responden a las expectativas de una exigencia académica. Lo que se traduce en una formación cada vez más especializada, reafirmando la racionalidad tecno-instrumental, que responde a los intereses no sólo del mercado sino también de la disciplina. Esto deja de lado la formación integral y humanista del sujeto, que esta universidad por venir pretende lograr a través de los Programas Nacionales de Formación, con la participación de sus docentes postgraduados.

Son las bases disciplinares que dan forma al docente especializado en un campo determinado del conocimiento, y con ello su fragmentación y el aislamiento con las demás áreas del saber, creando de esta manera un gran vacío ante las realidades por abordar en la formación postgraduada respecto a la formación docente.

Cabe señalar, que son dos los aspectos a diferenciar en la reflexión sobre la formación docente durante la formación de postgrado. El primero son los docentes que imparten la docencia en los postgrados, y la segunda, los docentes que son participantes (o estudiantes) en estos programas. La distinción es válida hacerla para tratar de dilucidar las líneas de fuga que conlleven a un vínculo armonioso entre ambas formaciones.

Con respecto a los docentes que imparten la docencia en este nivel, desde la experiencia de los participantes del postgrados (de los Institutos Universitarios de Tecnología) y las del propio investigador, la racionalidad tecno-instrumental en estos docentes se encuentra muy arraigada, por lo que su práctica docente

se limita a la transmisión del conocimiento disciplinar afianzando así la formación especializada en los participantes, sin la vinculación de su disciplina con otras áreas de conocimiento y mucho menos el abordaje de otras temáticas que brotan del ámbito universitario y social. Esto lleva a una concepción lineal del postgrado, en otras palabras, se obstaculiza la visión inter y transdisciplinaria que se pretende impulsar desde la Universidad Politécnica; por lo que es muy poco lo que se podría lograr con estos docentes, es decir, tratar de presentarles otras miradas sobre la formación sería bastante cuesta arriba.

Por otra parte, se tienen los docentes que cursan los programas de postgrado, que a su vez son docentes de la Universidad Politécnica (mayoritariamente docentes de pregrado), éstos a pesar de la formación especializada, que reciben en este nivel, tienen cierto nivel de conciencia del papel que les toca asumir en esta universidad por venir; la cual aspira para sus estudiantes, en los diferentes niveles, un nuevo tipo de formación que reivindique “el carácter integral del ser humano” (Misión Alma Mater, 2009, p. 27).

A pesar del elevado grado de especialización que se vive en este nivel, es para estos docentes que este trabajo pretende trazar algunas líneas de fuga que permitan que la formación de postgrado asuma la reflexión, entre otras, de la formación docente de los docentes durante su transitar por el postgrado; dado que éstos parecen entender la necesidad de formarse para poder contribuir con la nueva formación que se pretende para los estudiantes a través de los Programas Nacionales de Formación.

El Postgrado en la Universidad Politécnica: Reflexionando sobre la Formación Docente.

Propiciar las condiciones desde el interior del postgrado para impulsar una nueva formación que promueva, en los docentes de la Universidad Politécnica, una auténtica transformación de su formación docente, requiere pensar este nivel fuera de los marcos de las disciplinas y la especialización, así mismo, priorizar sobre la transformación del ser humano, lo que conlleva a revisar y repensar nuestra concepción de lo ético-político que nos constituye. Necesario es, para los docentes participantes del postgrado, de una formación permanente tanto en el contexto académico como fuera de él, que ofrezca la oportunidad de formar a los nuevos sujetos.

Razón por la cual el postgrado debe estar en estrecha sintonía con los referentes teóricos, epistemológicos y filosóficos de esta nueva universidad. Por tanto, la formación que emprenda deberá permitir: multiplicar espacios para la conjunción de saberes, revitalizar el pensamiento crítico, así como una formación basada en la investigación con pertinencia tanto científica como social, con las cuales se pretenda superar la desigualdad social, la fragmentación del saber, la sobrevaloración de las disciplinas, entre otros.

En vista de lo antes planteado, la formación de postgrado, en la Universidad Politécnica, debe ser concebida como escenario para encuentros y

desencuentros, aprehender y desaprender, que transite en la base de nuevas aproximaciones teóricas, como la transversalidad. Esta última, deberá asumirse no como un cascarón vacío, no como objetivos, sino como vía para transgredir la figura de la predeterminación, la rigidez de estructuras curriculares, el modelo disciplinar, entre otras, que ejercen dominio a lo interno de la formación de los docentes en este nivel.

Con relación a la transversalidad, en la formación docente que se asuma en el postgrado, se considera lo planteado por Sánchez (2011), quien expresa que ésta rebasa la fragmentación del saber, el parcelamiento al que son reducidas las disciplinas y la desvinculación entre la universidad (postgrado) y sociedad. La transversalidad, entonces, no puede asumirse como contenidos que permean los programas, ni como temas nuevos incorporados por su relación con las disciplinas que posteriormente serán transmitidos a los estudiantes de estos docentes postgraduados. Al respecto, Pérez (2000, p. 2) señala que la transversalidad “no es un concepto, ni una categoría, es una forma de pensar para formar y actuar sobre lo real... si la transversalidad fuera una categoría normativa... entonces significaría ruptura con la imaginación como fuerza creadora”.

En este contexto, los ejes transversales deben concebirse como aquellos que recogen demandas y problemáticas académicas, científicas, sociales, políticas, entre otras, relacionadas con temas de interés general; los cuales sustentarán los programas de las diferentes disciplinas y las atravesarán en forma transversal, pudiendo ser abordados con distintos niveles de complejidad y profundidad. En este sentido, la transversalidad busca la construcción de “nuevas formas de conocimiento... el conocimiento universal y particular” (Magendzo, 2003, p. 23), desde el trabajo colectivo de diferentes disciplinas estimulando vínculos dialécticos y dialógicos entre diferentes áreas y campos de la ciencia y la cultura, generándose así un proceso de evolución y regresión del saber, característico del desarrollo de una nueva formación docente en el postgrado de la Universidad Politécnica.

Con base en lo anterior, la formación que para sus docentes emprenda la Universidad Politécnica debe estar transversada por un eje que promueva la reflexión continua sobre la formación docente en los participantes. La consideración de este eje transversal pasa por recordar que la Universidad Politécnica ha sido concebida como escenario en el que la formación implica responsabilidad con lo social, espacio para impulsar el desarrollo integral y sostenible, ámbito ético-político para promover la construcción de otra ciudadanía, la formación integral de los estudiantes sin discriminación de los saberes cotidianos, culturales. Empero, estas bases conceptuales resultan insuficientes si no se concibe que la formación docente, que reciben los docentes de la universidad durante su formación en el postgrado, es para promover la reflexión, la autorreflexión, la crítica y la autocrítica, que fluye con las interrogantes que emanan del nuevo conocimiento o el conocimiento que cambia, con el conocimiento que se complejiza cuando se asume

contextualizado e histórico, o los desconciertos que producen los encuentros y desencuentros culturales entre los distintos actores durante la vida universitaria.

Por eso, el eje que transversalice la formación de postgrado que reciben los docentes, debe ser promotor y generador de cambios en éstos, que acciona dinamizando su transformación y con ésta la sociotransformación de la universidad, el postgrado, la sociedad, los estudiantes y otros docentes. Debe servir de soporte para la reflexión sobre los temas que broten del clima cultural, para trazar vías que den sentido a lo que se piensa, se dice y se hace, porque cada intercambio entre el docente postgraduado y sus estudiantes interroga y mueve a proyectar estrategias con nuevos sentidos; un espacio para aprender a desaprender, para aprender que lo aprendido en muchos casos se vuelve efímero o requiere ser complementado, redimensionado, o llenado de nuevos significados. Deberá ser un eje que asuma las condiciones de posibilidad para que el docente, durante su formación de postgrado, sufra una metamorfosis de modo que éste pase de ser un docente disciplinar (abocado exclusivamente a su especialización) a ser un docente innovador de su praxis pedagógica.

Promover la formación docente, en los docentes durante su formación en el postgrado, podría sustentarse desde una concepción del conocimiento como una construcción no sólo individual sino intersubjetiva en la que intervienen las creencias, valores, conocimientos previos, así como las teorías personales que se muestran en la forma de concebir y desarrollar el proceso de formación. Así, se estimularía la mirada crítica y la autonomía del docente quien deberá asumir su práctica como una construcción sujeta a cambios, además de permitirle aflorar sus propias posturas para ser contrastadas con las propuestas teóricas más actuales. Tal propósito, podría lograrse aprovechando lo planteado en el documento de la Misión Alma Mater (2009) donde se señala que se promoverá la participación, en los postgrados, de expertos nacionales e internacionales. Esta podría ser una de las fisuras que de acceso a la formación de postgrado de otras miradas; ya que los “expertos” que sean invitados al postgrado no necesariamente deben ser de la especialidad (científico-técnica) del programa de postgrado.

Estos “expertos” deben estar vinculados con las llamadas ciencias humanas o ciencias de la educación, los cuales nos mueve a llamarlos facilitadores. Una forma para que los docentes tengan contacto con estos facilitadores, a parte de invitarlos al posgrado, sería que los participantes del programa se trasladen hacia donde estén dichas personalidades. De esta forma se generarían encuentros pedagógicos que darían paso a intercambios dialéctico-compresivos e intersubjetivos, y así ir sembrando la semilla que hará germinar el proceso de reflexión, crítica y autocrítica de los docentes participantes del postgrado, transversando de esta forma su especialización con su formación docente. Los participantes se vincularán a los encuentros como parte de su proceso de formación e investigación, realizando intervenciones con los facilitadores, los cuales no tienen porque ser Magister o Doctores, lo importante es que éstos

expresen y manifiesten un alto grado de compromiso y sensibilidad hacia el ser docente y estén dispuestos a compartir sus experiencias y vivencias como profesor y ser humano.

Los encuentros pedagógicos servirán como una acción formativa para el abordaje y comprensión de la dinámica académica y comunitaria; serían de suma importancia para la reflexión sobre la vida, el aprendizaje, la interacción social, la cultura ciudadana, entre otros; en ellos habrá una oportunidad de percibir sensaciones distintas y de recibir mensajes nuevos. Por otra parte, coadyuvarán a que los docentes puedan llenar su caja de herramientas que les permitirá abordar su praxis pedagógica, pero colocando ya no a la razón tecnoinstrumental, sino, al humanismo “como aspecto de vital importancia” (Misión Alma Mater, 2009, p. 25) para la formación integral del estudiante de pregrado con el cual comparte su acción educativa, o con los estudiantes de postgrado si en el futuro (o en el presente) tenga que desempeñarse como profesor en dicho nivel.

Es por ello que se plantea la necesidad de transversar la formación de postgrado en la Universidad Politécnica con la formación docente, orientada a mejorar su participación en el ámbito educativo, desarrollando el compromiso, la autonomía, la responsabilidad social, para la formación y transformación no sólo de los actores del postgrado sino también de toda la universidad y la comunidad. Por tanto, los docentes deben asumir o concebir que su formación es un proceso permanente, de tal manera que sea posible trascender el postgrado, consolidando procesos de autoformación y socioformación que permitan la articulación de la práctica docente a la investigación y la generación de conocimientos tanto en el campo científico-técnico como en el social y pedagógico.

CONCLUSIONES

A partir de lo expuesto en los párrafos precedentes, se presentan algunos comentarios que se espera contribuyan para seguir reflexionando y discutiendo sobre la necesidad de incorporar la formación docente en la formación de postgrado en la Universidad Politécnica. Estos son:

- Contextualización del postgrado, asumiendo que no hay modelos universales y que la pertinencia científica, cultural y social son fundamentales para su concepción.
- Estimular la formación permanente a través de programas que no sólo se dirijan a la especialización, sino también al abordaje de la pertinencia de la formación docente.
- Propiciar en los docentes participantes la reflexión crítica desde su práctica docente, lo que les permitirá confrontar sus presupuestos con las teorías educativas contemporáneas.
- Promover encuentros pedagógicos con los cuales los participantes del postgrado, al intercambiar con facilitadores en el campo de la educación,

puedan percibir sensaciones distintas y recibir mensajes nuevos sobre la praxis educativa.

- Apertura del postgrado a la transversalidad para permear el proceso de formación de postgrado con la formación docente.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, J. (2011). El postgrado en la Universidad Politécnica Territorial: Hacia un cambio necesario. Ponencia presentada en: “Jornada de Proyectos Factibles”. Doctorado en Educación de la Universidad de Oriente. Cumaná, estado Sucre.

Magendzo, A. (2003). Transversalidad y Currículum. Editorial Magisterio, Colombia.

Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior. Proyecto Nacional de Universidad Politécnica. (2007).. San Felipe, Venezuela.

Misión Alma Mater. (2009). Educación Universitaria Bolivariana y Socialista. Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior, Caracas.

Pérez, E. (2000). Perspectivas de fin de siglo para la formación del docente venezolano. Revista Sociología, Universidad de Oriente.

Sánchez, J. (2011). Escuela, Currículum y Transversalidad. Tomado de: Antología de un pensamiento pedagógico emergente. Dirección de Publicaciones, Universidad de Oriente. 1(1), 10-20.